

contentos muchos con ser vanos, y arrogantes en la vida; quieren que como quando vivian eran preferidos a los otros, y eran mas grandes, y vanos que ellos, q' asi tambien despues de la muerte sean a los otros aventajados. Hagan quanto pudieren, que por mucho que trabajen, no seran despues de muertos los ricos, y poderosos, mas de lo que son los muy viles, y pobres mendigos. Ellos porfian, y quieren tapar esta verdad con vna grande mentira, y tan grande, que en medio de la Iglesia llega hasta la bobeda, y mas alto de ella. Por mas grande tumor o que hagan trabajan de valde, porque esta es la verdad, y sera sin fallar, q' la muerte todo lo iguala. Que hazen los escudos, y las armas en los sepulcros: Mas al natural representan las cosas ellas en si mismas, y dizen quien son, que las pinturas. Mas al vivo dize la subltancia lo que es, que el accidente. El cuerpo del difunto dize la verdad de su linage, y no la pintura de fuera, que es falsa, y engañosa. Los viles gusanos, que roen la carne podria del muerto, y su propia corrupcion, demuestran el solar de su linage, que es podre, y abominacion, y no la pintura de fuera, la qual engaña a los simples. El grande tumor que en muchos dias, y con mucha coita hiziste para hazer las obsequias de el difunto, se deshaze luego el otro dia, y los sepuleros pintados caen muy presto, y entonces que sera de toda esta vanidad? Estos sobervios tumulos dan algun refrigerio al alma de Rey, u del Principe que murió? Alivian la pena del que esta en el Purgatorio? Vanidad es pensar que las locuras dan refrigerio a los difuntos. Las Misas, oraciones, y limosnas de los Fieles son socorros con que puede los difuntos ser ayudados, y no con vanidades. No harias mayor servicio a Dios, y mayor misericordia al que murió, diciendo de Misas por su alma, lo que gastas en el sobervio tumor, que dando a carpinteros, y oficiales mecanicos? Hazes gastos excesivos, y vanos, con que podrias remediar la pobreza de muchos, y librar de las penas a los difuntos. Iudas Macabeo, varon santo, y fortissimo, ofreció gran suma de plata en el Templo de Dios, por las animas de los que murieron en vna batalla. No socorrió a los difuntos con vanos sacrificios, ni sobervios tumulos, sino con ofrenda liberal, que dió por ellos. Bueno, y santo es acompañar a los difuntos, encomendarlos a Dios, enterrarlos

2. Mas. 1.

en las Iglesias; y mayor beneficio enterrarlos en las Iglesias, donde mas Misas se celebran: pero los sobervios tumulos, y excelsivas pompas de que sirven? Huele a Gentilidad, son reliquias de las obsequias de los Principes Romanos antiguos, y no es sino vn aparato, y cumplimiento de mundo. Por el mundo se haze, servicio suyo es, y el mundo lo escribirá en sus libros. Ha dos meses que murió el grande, y porque en todo este tiempo se han ocupado muchos en aderezar el tumor para las honras, acudes al cabo de tanto tiempo con las Misas, y oficio para su alma. No tengas por tan regalado lugar el del Purgatorio, que no es mejor salir del antes oy que mañana. Quanto mas presto hizieres las honras del difunto, tanto mas presto saldrá de la pena gravissima que padece, y tanto mas presto gozará de Dios en el Cielo. Pues no es mas misericordia que luego en muriendo lo saques del Purgatorio, que despues de tantos dias? Esta el alma padeciendo los mayores tormentos, que se pueden pensar, ni imaginar en esta vida, y tu estas acá ingeniendo traças, invenciones, torres de viento, y vanidades, con las quales obras dilatas el remedio, y alargas el socorro, que por ventura quando tu acudes con las Misas, ya el difunto no las ha menester, porq' salió de la pena por su justicia. Mejor será que luego, lo mas presto que fuere posible favorezcas al que murió, ofreciendo el Cuerpo, y Sangre de Iesu Christo por su alma, y hórndole con pöpa moderada, y Christiana, q' no que le dexes estar pensando por amor de vna vanidad. Quieres que alaben los hombres tu ingenio, lo qual es locura manifiesta. A todas las obras pias, y de servicio de Dios, sale el mundo con sus fueros en contrario, y prevalece cada dia. Y si en la vida, quando los hombres gozan de la frescura de su mocedad, y salud son vanos, alomenos no lo devrian ser en la muerte; pues viendo delante de sus ojos, que no perdon la muerte a los Reyes, y Principes, sería justo considerasen, que menos perdonará a ellos. Este pensamiento haze a los hombres concertar la vida, y registrar sus obras con la Ley de Dios: pero porq' andan olvidados de lo que sería justo se acordasen, siempre tienen ojo a contentar a los Reyes, y Principes vivos, pretendiendo su favor por lo bien que lo hicieron con sus difuntos, y no tienen cuenta con el servicio de Dios, y caridad que

Gen. 23.

Gen. 49

Gen. 50.

Mat. 27

que deven hazer a los muertos. Muchos mas buscan esta ostentacion, y vanidad, que el provecho del difunto: lo qual parece ter afi, porque mas quieren gaitar mucho en esta pompa, que pagar las pequeñas deudas del difunto, ni restituir lo que mal gano. Abraham compró vna homada sepultura para Sarra su muger, para si, y para los suyos; y Jacob aunque murió en Egipto mandó que enterrara con sus padres en tierra de Canaan; y lo mismo leemos aver hecho Ioseph, y otros Santos del Viejo Testamto, que deseaban sepultarse en tierra de Promision. Porque sabian por Espiritu de Dios que el reparador de nuestra vida avia de resucitar en aquella tierra, y otros Santos con él, procuraron sus sepulturas en la Tierra Santa, por resucitar cõ Iesu Christo. Si se enterrava en peñas, y fuertes sepulturas, era porque sus huesos estuviesse a mejor recaudo, y no tuessen derramado, o llevados a otras partes, y asi no resucitassen con Christo. En todo esto no tratan de vanidad, sino de provecho. Natural cosa es al alma bienaventurada querer gozar de Dios juntamente con el cuerpo. Esto pretendian aquellos Padres Santos; y esto debes tu hazer con los difuntos, tratando mas de lo que les es provechoso para las almas, y cuerpos, y no de lo que ninguna cosa les sirve, sino de vanidad del mundo, y fausto, que no aprovecha a los muertos, y dá q' dezir a los vivos. Los cuerdos se rien dello, y los locos solamente lo alaban. Qué mayor vanidad, que pretender los loores de los tales? Orar, y dezir Misas por los difuntos, es provechoso para sus almas, pues los libra de las penas; y enterrarlos en sagrado, es provechoso para las almas, y para los cuerpos. Para las almas, pues participan de las Misas que alli se celebran, y tienen por Abogado el Santo, en cuyo nombre está dedicada la Iglesia: y es para los cuerpos provechoso, porque los demonios, ni los hechizeros no puedan hazer sus maleficios: con los huesos de los que están sepultados en las Iglesias. Estos provechos has de hazer a los difuntos, y no querer honrarlos con vanidades, y locuras del mundo. Con esto los has de servir, y ayudar, y no con fausto, y pompa excelsiva, y vana.

(oso)

De la vanidad de los que desean larga vida. Cap 90.

Ecc. 104

Gen. 254

Gen. 41

4. Reg. 20.



SI muchos años viviere el hombre en esta vida, no heredará a sino bestias, y gusanos, dice el Ecclesiastico. Como es locura correr en vn lugar, y no querer llegar a él; asi es vanidad hazer tanto los hombres por vivir mucho tiempo. A muchos comprehende esta vanidad. En tanto citmava Esau su vida, que dixó: Yo muero; y que me aprovecha mi primogenitura? Desprecia la bendicion de tu padre, la honra, y riquezas del mayorazgo, por alargar la vida. El malaventurado de Cain, no sintió tanto aver muerto a su hermano, y aver perdido la gracia de Dios, y caer en muchos males, como pareciera que avia de perder la vida. Y así dixo: Todo aquel que me hallare me matará. A Ezequias ninguna cosa le dava tanta pena, como pensar que se le acabava la vida, y no pide a Dios riquezas, honras, ni deleytes, ni otra cosa, sino que le alargue vida. Porque deseamos vivir mucho tiempo en esta vida, pues quanto mas vivieremos en ella, tanto mas pecamos; y quanto es mas larga, tanto el numero de las culpas es mas grande? Cada dia crecen los males, y se nos quitan los bienes. Qué podrá dezir quantos males hazemos, y quantos bienes dexamos por el discurso de la vida? Entramos en esta vida con dolor, vivimos con trabajo, y saliremos della con temor. Desaprovedadamente vive en esta vida, el que no se dá prieta a juntar merecimientos, con que viva en la vida eterna. Aquella vida debes amar, donde ay vida sin muerte, juventud sin vejez, gozo sin tristeza, paz sin discordia, voluntad sin injuria, y luz sin tiniebla. No quieras larga vida, sino buena vida; porque mejor es la buena conciencia, que todos los reñores de el mundo. Porque miras tanto por tu salud, y te regalas, y curas? Porque eres tu tan loquito en lo que toca a tu persona? Dirás que por vivir mucho. Pues tan amigo eres de vivir mucho, porque no hazes por vivir para siempre? Si bueno es vivir muchos años, mejor es vivir infinitos años. Maravillosa cosa es, que deseando tanto la larga vida, desees tan poco la vida eterna; y trabajando tanto por vivir mucho, hazas tan poco para vivir para siempre. Quieres vivir mucho, y no quieres vivir nada. Por mas que quieras vivir, no

M 2. vig

vivirás mucho tiempo. Mañana acabará la vida, y morirás eternamente, porque procuraste de vivir al mundo, y no vivir a Dios. Quieres larga vida? Vive de manera, que vivas después vida perpetua. Aquel es buen correo, que en poco tiempo anda mucho camino. Aquel es buen Mercader, que en breve espacio gana mucho. Aquel vive mucho tiempo, y alcanzará vida perpetua, que aunque muera moço, sirvió a Dios en los pocos años de su vida. Maldito sea, dize la Escritura, el niño de cien años. Vivió li-

Ijai. 65.

Pf. 44.

1. Reg. 13.

Sap. 5.

Gen. 47

Mat. 19

Luc. 18.



tiende Christo por vida, que vida eterna; porque sino es eterna, no es vida, sino vn vapor, y defecto de muerte. Caminamos, pues, continuamente para la muerte, sin punto de tenemos, y a ninguno es concedido parar en el camino. Locos, pues, son los que tanto trabajan por vivir mucho tiempo; porque locura es correr a vn lugar, y no querer llegar a él. Este curso ligero conocieron bien los malos, quando estando en el infierno dixerón: Nosotros en naciendo dexamos luego de ser. Como lo que anda el navio no te echa de ver sino en respo del puerto: así la velocidad de nuestra vida le cono- cimirando a la eternidad de la futura. A este proposito dixo el Santo Iob: La poquedad de mis dias se acabará muy en breve. Con ser tan breves, y malos estos dias desean los hombres ver muchos. Qué cosa es vivir mucho tiempo, sino ser mucho tiempo atormentado? Vivimos en la corrupcion de la carne entre muchas contrariedades, donde ay fállo placer, y ningún gozo seguro, temor que atormenta, y tristeza que quema a los huesos. Si desean vivir mucho, desean la vejez. La vejez es la misma enfermedad, y quien la desea quiere para sí mucha desventura. Muchos quieré vivir mucho tiempo, y pocos quieren vivir bien: como a muchos pueda acontecer vivir bien, y a ninguno se concede vivir mucho tiempo. Vanidad es querer vivir mucho tiempo, andando tan cargados de trabajos, y peligros. El que embarcare en barco de barro por cozer, q por muchas partes haze agua, poca razon ay para tener conhangá de su vida. Quien viviere en casa de povora, donde huviere fuego, en que dé grande viento, deve andar apercebido, para que no se encienda la polvora, y se abraffe en ella. Tempestuosa es la navegacion de esta vida, y el alma navega en esta nao de barro de nuestro cuerpo, que por muchas partes haze agua de su perdición, conforme al aviso que el Apotol nos quiso dar, quando dixo: Tenemos este tesoro en vasos quebradizos. Nuestra vivienda en este mundo es en casa de polvora, que por sí misma se enciende con qualquier ocasion en deseos de concupiscencia, ó de ira, donde no menos poder es necesario para guardar el alma que no se abraffe, que fue para guardar los mancebos que no se quemassen en el horno de Babilonia. Los justos, entendiendo la vanidad, y peligros de esta

Sap. 9

Iob 10.

Dan. 3.

vi.

Phil. 1. vida, desearan, y suspiravan por la adven- Rom. 7. sidera. El Apotol dezia: Defeo ser desta Pf. 119. tado de la carne, y verme con Christo. Y en otra parte dize: Quien me librara del cuerpo desta muerte? Tambien el Real Profeta dixo en el Psalmo: Ay de mi, pues mi delierro se alargó! Pero los pecadores como ciegos, y dormidos, no saben entender estas verdades, y por esto no tratan desta vida como de momento, sino como de cosa duradera, y que querrian vivir para siempre, y a este son hazen las provisiones de este engaño. Pro- merçenfe vanamente largos años de vida, como aquel rico, que dezia: Gozate anima mia, pues tienes tantos bienes guardados para muchos años. Pero en aquella noche le fue quitada la vida. No mirando quan trabajola es esta vida desean los vanos larga vida, embebidos en la capa de acucar que Dios le puso, para dar mercedimiento a quien la dexasse, y con este labor juzgan por Bienaventuranga lo proi pero della.

Luc. 12.

De la brevedad de la vida del hombre. Cap. 91.

Iob 14.

Iac. 4.

Iob 9.

Rom. 8.

1. 83.

Sopló el viento, y pereció su obra. Ninguna cosa es esta, ni durable sobre la tierra, de la qual es formado Adán, y sus hijos. Ninguna cosa es más breve que la vida, que trae consigo junta la muerte. Es breve, y miserable, la qual los buenos sufren con paciencia, y aman los malos. Pero por mas que la amen, no la gozarán mucho tiempo. Todos morimos, y como aguas que no buelven corren nuestros dias, dize la Escritura. Ningun rio corre con tanta presteza, como la vida del hombre. No buelven atrás las aguas, y los dias passados irrecuperables son. No podrás tornar a cobrar el tiempo q perdiste. Así como otro Tobias asentado en la ribera del rio Tigris, deve de asisero, y muy de proposito considerar, la ligereza con que pasan tus dias. Aquel rio es así llamado, por la priessa con que corren sus aguas, la qual velocidad no se puede comparar a la ligereza que llevan tus dias, corriendo a mas andar para la muerte. En esta consideració labarás los pies de las afecciones de tu alma. En esta contemplació limpiarás la tierra del amor terrenal, que se pegó tratando en este mundo. No preguntes al hombre quantos años tiene, sino quantos años dexa de tener. Quanto las cosas mas crecen, y van a tener ser, tanto mas aprisa defrecre para no ser, y así el vivir no es otra cosa sino huir de la vida. Mas presto passaron mis dias, dize Iob, que la tela quado es por el texedor cortada. Como la tela se texe con muchos hilos, así la vida con muchos dias, y quanto mas va texiendo, tanto mas llega al fin, y está mas cerca de ser cortada. Quanto mas priessa se dan a huir los dias passados, tanto mas se va llegando a la muerte, y quanto mas tenemos de lo passado, tanto menos tenemos de lo futuro. Tambien dixo Ezechias: Mi vida es cortada como la tela del texedor. Como el que navega, aunque duerma, ó vele, y como quiera que esté, siempre sin cesar va navegando de dia, y de noche al puerto; así nosotros como quiera que estemos, corremos sin cesar para la muerte. Como entre nada, y algo, no ay comparación alguna; así no ay proporción entre nuestra vida, y aquella eterna. Ninguna vida puede ser mas digna que aquella, ni ninguna mas miserable q la nuestra. Por esto es comparada al viento, segun aquello que dize Iob: Acuerdate de mí, Señor, porque mi vida es viento. Tambien el Sabio, y el pacientissimo

2. Regl. 14.

Tob. 6.

Iob 7.

Ijai. 38.

M 3 Iob

Iob 7. Job la llaman sombra, la qual por su obscuridad naturalmente causa temor, y miedo. Así nuestra vida como sombra es miedo de la muerte, y nos priva de el reipandor de el Sol, que es Iesu Christo.

Ion. 4. Muchos miserables descansan como Ionás en la sombra de la yedra, viviendo en deleytes en esta vida; pero el tiempo como guano le corta la vida, y hallante puestos al Sol. Roe el guano todos sus deleytes, como la yedra de Ionás: es tan breve, que habla della la Escriutura, como si ya fuese pasada. San Pablo dice a los Colosios: Vosotros estais muertos. Lo que passa presto, es avido como si ya fuesse pasado. Aunque Dios dixo a Adán, que moriria en la hora que comiesse del arbol vedado, y vivió muchos años Adán despues que pecó; pero a la brevedad del tiempo futuro, puso por presente. Passa nuestra vida, dice el Sabio, como pasada de hombre, y como niebla se deshara con los rayos del Sol. Por lo qual el Psalmista dixo: Yo dixi en mi el puitu, todo hombre es mentira, según los senten Interpretes: no dize David que todo hombre es mentiroso, sino que todo hombre es mentira. La vida de el hombre es vna mentira. No es lo que parece, pues pareciendo es vida larga, es brevissima. Creí, y por esso hablé, y fui humillado. Porque creí, y me conocí, q̄ soy vna mentira, por esso me humillé.

Pf. 115. Aunque parece grande cosa, no es otra cosa el hombre, sino exemplo de flaqueza, de pojo de el tiempo, juego de fortuna, e inconstante imagen. Así dixo el Psalmista: En imagen passó el hombre. La imagen es vna figura de la verdad. Esta vida no es verdadera vida, sino vna figura de vida, y sombra de muerte. El hombre fuerte, es imagen de hombre fuerte; no es lo que parece, sino la sombra de la verdad. Es vna paciencia de vida, que corre muy aprisa, sin poder ser detenida. Como la vida corre para su fin, así con la vida pasan como sombra las riquezas, honras, y deleytes. En las quales cosas antes que el pecado llegue al fin, se acaba la delectacion, y los tormentos a que quedan obligados, por las tales cosas, no ternán fin. El contentamiento de aqui es muy temporal, y lo que en la otra vida atormenta es eterno. Qué cosa ay estable, y q̄ es lo que en este mundo dura, y permanece? Duraron las riquezas mucho tiempo? Permanció por ventura la gloria deste mundo? Oyó la voz del que dize: Breve es mi vida, y passaron

mis dias como corcos. Como los corcos aun no han llegado, quando ya on partidos, así nuestra vida, no siendo aun venida, en vn punto es passada. Passa la juventud, y passa con ella la hermoitura, passa la flor de esta vida, y todo brevemente perece. Solo vn bien ay en esta vida llena de miserias, y es, que en tanto que dura puede en ella el malo enmendarse, y el bueno mejorarse. Frutos son de precio incomparable, que no se cogen sino en esta tierra, y para q̄ los cojamos nos tiene nuestro Señor en ella. Y mas nos valdria no ser nacidos, o despues de nacidos ser presto muertos, que emplear la vida, y salud, sin responder a la intencion con que Dios nos la dió. Para poder dar fruto a Dios, conviene trabajar, y a dos manos, como aquellos de quien dize la Escriutura, que con vna mano edificavan, y con la otra tenian la espada. Así conviene en esta breve vida cabar con vna mano en la tierra de nuestro coçaron, y con la otra arrancar las malas yerbas de los apetitos, y malas inclinaciones. Desprecia esta vida por ser tan breve, y tenla en mucho, pues en tiempo tan breve, si tu quieres puedes merecer la vida eterna.

Porque quiso Dios que fuese breve nuestra vida, Cap. 92.

EL hombre nace para trabajar, dize el Santo Iob. Llorando nacemos, en trabajos vivimos, y con dolor morimos. Sentencia fue dada por Dios a nuestro Padre Adán, que con el sudor de su cara comeria su pan. Pues como la vida de el hombre sea vn continuo trabajo sobre la tierra. Dios por el grande amor que nos tiene acortanos la vida, queriendo que sea breve, porque trabajemos poco tiempo. No quiere la Divina Clemencia que trabajemos mucho tiempo, ni consiente que duren por largo espacio nuestros trabajos. Viviendo desferrados en esta vida, quiso Dios abreviarla, por acortar tu destierro. Avendonos criado para gozar del, y siendo la gloria nuestra propia tierra, no quiere Dios estar muchos dias sin nosotros, como vno que ama mucho a otro, que no puede vivir vna hora sin verle. En abreviarnos la vida mostró lo mucho q̄ nos amava. Por nuestro provecho quiso que la vida fuese breve, porque los hombres menospreciasen la vida presente, y amassen aquella eterna, y bienaventurada vida. Per-

2. E/44

Iob 5.

Gen. 3.

Iob 7.

Iob 7. doname Señor (dize Iob a Dios) porque mis dias no son nada. Porque vió Iob ser nada sus dias determinó de pedir a Dios perdón, y de hazer penitencia. Muchos así viuen, como si nunca huiesen de morir, ocupados en la vanidad de las cosas de esta vida. Avendonos sido dada esta vida para con ella grangear, y comprar la celestial, y gloriosa, digno es de muy grãde castigo el que piensa en otra cosa, sino en ganar aquella que para siempre dura. Si consideras la brevedad de esta vida, y pones tus ojos en aquella eterna, y perdurable vida, facilmente menospreciarás la presente. Viendo Dios que la malicia de los hombres crecia, y que muchos se atrevian a le ofender, con fiando en la larga vida, y dilatando la penitencia, determinó de abreviarla, porq̄ no fuesen vanamente en los muchos años de vida. Porque vñamos mal del tiempo que Dios nos dió para hazer penitencia, nos la cortó, porque vió que no servia el mucho tiempo de vida, sino de multiplicar pecados. Quando los hombres viuan con mas simplicidad en el principio del mundo, duales Dios larga vida; pero como vió que crecia la malicia, y que vñauan mal del tiempo, determinó de abreviarle. El Psalmista dize, hablando con Dios: Pusiste nuestras iniquidades en tu presencia, y nuestro siglo en la lumbre de tu rostro. Acortaronse todos nuestros dias, y faltamos en tu ira. Como telas de araña serán nuestros dias, y se cumplirán en setenta años. Por nuestros pecados, dize aqui el Real Profeta, que nos acortó Dios la vida. La miseria, y brevedad de nuestra vida explica aqui el Profeta por la comparacion de las arañas, que con trabajo texen flacas, y delgadas telas, que quiebra, y lleva vn poco de viento. Así la vida que con tanto trabajo texemos, y sustentamos, desbarata, y destruye vna caladura, o vna qualquier otra enfermedad. No ames desordenadamente esta vida momentanea, y transitoria. No es esta vida celestial, sino terrena: no es patria nuestra, sino destierro: no permite Dios que sea perpetua, sino muy breve, y temporal. Esta se acaba, y aquella donde mora Dios es sus escogidos, carce de fin. Vanó es el que caminando con tanto sudor, y trabajo en esta vida presente, no desea llegar a la morada Celestial, donde descansará siempre con Christo. Que cautivo ay q̄ no o desee verse libre en su tierra? Quien desseo en vna escuara carcel, no deseará

ver la luz? Este mundo no es tierra nuestra, sino vn cautiverio Babilonico. Si desceas larga vida, desceas vn prolixo cautiverio. Donde no ay vida, debes suspirar por la muerte. Buena es la muerte, pues es mudança. Muda el estado, y todos holgamos con mudarnos. El hombre no permanece en vn mismo estado, y viue con mudança. Sirue la muerte de mudarnos, y de medicina para los trabajos de esta vida, que no acaban, sino acabando notros. Quien ha de caminar mejor es que parta presto, que tarde. Bienaventurado aquel que tiene la vida en paciencia, y la muerte en desseo. Bienaventurada el alma, a quien quiso Dios dar: temprano descansó, en la vida perdurable. Bueno es Dios en todas sus obras, y todas las cosas ordenó sabiamente. Por hazerte bien, y honra, quiso abreviar tu vida, porque amando la eterna, y perdurable vida, gozasses della para siempre.

De los peligros de la vida del hombre. Cap. 93.

SV dia florecerá así como la flor del campo, dize el Profeta, hablando de la vida del hombre. A grandes peligros está sujeta la flor del campo. El Sol la seca, el ciego la quema, vn hombre la pisa, vn animal la paca, el agua la ahoga, y el calor la machuca. Que lengua podrá dezir los peligros a que el hombre está sugeto y el riesgo que corre su vida? Pequeno dolor lo despacha, vna enfermedad lo acaba, ahoga se en el mar, y otros mil inconuenientes, y innumerables enfermedades que le salen de traues al camino, quando mas descuidado viue. Pues de tantos peligros anda tu vida cercada, justo es que viuas siempre virtuosamente. Allí ay vida, donde bien se viue. Algunos comiençan a viuir, quando dexan de viuir, y lo peor es, que antes que comiençen dexan la vida. Todos delibará de las partes de la vida, y ninguno de toda la vida. Deprende a despreciar vida tan breve, y llena de peligros. Ninguno la rigió bien, sino el que la desprecia. No puede tener vida segura el que no trata fino de alargarla. El sabio piensa en que tal ha de ser la vida, y no en que tan larga. No es bueno, ni malo el viuir que es comun a los hombres, y bestias; pero el bien viuir es cosa loable. El hombre es emprestado a la vida, y no dado. Viviendo mucho, muchas cosas ocurren, de que hazer penitencia. Mal viuen los que pi-

Iob 14.

Pf. 162

lan

fan de vivir siempre. Quieren los hombres, que les sea mandado vivir como vivē, y no vivir como les es mādado. Cercado andas de peligros, y con la priesa q̄ corre para la muerte, te debes apresurar
 Tob 9. à enmendar la vida. Iob dize: Pasaron mis dias como nao cargada de mādanas, y pasaron mas ligeros q̄ el correo. Huyeron, y no vieron el bien. Bien dize que correrō sus dias mas que las poltas. Por mucho que corra la polta ha de parar algun tiempo à comer, y à dormir; pero los dias del hombre siempre andan, y sin cesar vn solo punto corrē muy apriesa para la muerte. Pasaron nuestros dias como sombra, dixerō los mundanos.
 Sup. 5. Dormia Elias debaxo de la sombra de el Enebro, q̄ es arbol que tiene espinas, que lastiman, y punçan. Así duermen los mundanos à la sombra de esta vida; pero en sus deleytes, y vanidades hallan espinas que punçan, y armentan sus conciencias. No solo dixo Iob que pasaron sus dias muy ligeros, sino tambien que eran como naos. Bien dize ser vida como nao, porque la nao no se hizo para estar q̄ eda, sino para navegar, y caminar hasta el puerto. Mira que no iuste criado para estar quedo hojgando, sino para que obrando, y trabajando llegalles al puerto de salud. Corre la nao con mucha priesa, y no dexa rastro, ni señal de su camino. Passa nuestra vida con muy grande priesa, sin quedar de notros memoria. Qué se hizieron tantos Reyes, y Principes como huvo en el mundo? Passaron lgeramente y no dexaron rastro, ni señal de si. Grandes son los peligros, à que està sujeta en el mar la nao que navega. En topando luego se abre, y encalla en la arena. La tormenta la anega, y huade; grandes viētos la destruyen, y desbaratan; y colarios la maltratan, y queman. Si consideras los peligros en que vives, hallaras ser muchos mas los generos de enfermedades, de q̄ andas cercado en esta vida. Parte de el puerto con prosperidad, levantan los pēdones, y comiençan con alegria su navegacion, pero topa en vna pena, y cōvierte se toda el alegria en tristeza. Así en el nacimiento del hombre hazen fiesta los amigos, y parientes, pero todo es vanidad, pues por vn desastre muere, y todo para en lloro. A la mañana, dize David, florezca y à la tarde seque, este, y cayga. De mādanas, dize Iob, que vā la nao cargada, y no de hierro, ni plomo, ni de otra cosa pesada. Vanos son los dias del hom-

bre, no dexan sino vn poco de olor de fama, como mançanas que passan, el qual olor se acaba brevemente en traipoiten doie el navio. Alabanlo el dia del enterramiento, pero luego es olvidado. El q̄ navega mencafe, y anda estando quedo. Así, aunque te parezca que estās quedo, andas continuamente, y caminas à la muerte. Tienes dos ratones, vno blanco, y otro negro, que son el dia, y la noche, que de continuo te roen la vida. Cercada anda esta breve, y miserable vida de muchos infortunios, y peligros, de los quales nadie se puede escapar, por grande q̄ sea. Antes aquellos que estā en mas alto estado, passan mas triste, y trabajosa vida. Muy llenos estā de espinas los coraçones, que los Principes tienen cubiertos con olas, y preciosas vestiduras. Llena està de cuidados su vida, y duermen con sobreciaio los poderosos deste siglo, aunque duerman en camas blādas, y regaladas. No gustan de los regalos, y prosperidades, porque en ellos fueron criados, y los tienen de costumbre. Si en los enojos, è infortunios mas que los otros hombres, porque se criaron en deleytes, y haciendo su voluntad, y les parece que no nacieron para aquellas adversidades. Los pequeños tienen mas las tribulaciones, y gozan mas de las cōsolaciones, porque estā hechos à trabajos. No se escapan los grandes de los peligros de la vida, antes los tienen mayores, y mas graves. A todos quitō Dios que fuesse penosa, y peligrosa, porque à todos criō para gozar de la eterna, gloriosa, y bienaventurada vida.

Como la memoria de la muerte haze despreciar las vanidades del mundo.

Cap. 94.

Si muchos años viviere el hombre, y *Eccl. 11.4* en ellos se hoigare, devria se acordar del tiempo obscuro de los muchos dias, el qual quando viniere conocerà ter vanidad todo lo pasado, dize el Sabio. En estas palabras claramente nos enseña la Divina Sabiduria, como la memoria de la muerte descubre ser vanidad todos los placeres de esta vida. Si pusieres delante de tus ojos, aquella pobre mortaja, en que has de ser embuelto, y metido en la sepultura, facilmente despreciaras las riquezas del mundo. Si te acordares como has de ser cubierto con tierra, y pisado, y olvidado para siempre, ternas en poco las honras, y estados de este siglo.

Si

Si traxeres en tu memoria los viles gusanos que han de comer esse tu cuerpo, y quan feo, y abominable has de estar en el sepulcro, aborreceràs de coraçon los deleites, y regalos presentes. Porque andas olvidado de las cosas, en que por vètura te veràs mañana, y amas estas vanidades, y engaños manifiestos del mundo. Muy cerca està el dia en que te llamarà la muerte, y daràn contigo en la sepultura, y entonces que serà de todas estas niçerias en que agora te ocupas? Qué aprovecharà en aquella hora ser rico, ni grande, ni poderoso? Solo seràs dexado, entregado à la muerte, y à la corrupción, y gusanos. Ciego eres, sino vès esto, y criatura irracional, y insensible. Pues si lo crees, como andas tan olvidado de Dios, y de la muerte, y tan metido en el mundo? No te olvidas de lo q̄ siempre devrias traer en tu memoria. La maldita Iezabel alcoholò sus ojos, y afeitò su rostro, y cōpuò su cabeça asomandose à la ventana, por engañar, y vencer à Iehu. Si miras los afeites, cōpoultis, y principios del mundo, seràs engañado, y perdido. Pero mira el desventurado fin de Iezabel, y no su cabeça, y hallarlahas comida de perros, y acoçada como estiercol de la tierra. Quedaron solo sus pies, y sus manos, y calauerà, porque estos extremos del mundo quiere Dios q̄ quedē para tu memoria, y medicina, para que considerando la muerte, y los fines de todas estas cosas mundanas, no te ceues en tus afeites, y vanas y falsas cōposturas. Facilmente menosprecia estas vanidades el que se acuerda, que ha de morir. Desventurado de ti, que cercas el mar y la tierra por juntar riquezas, no sabiendo quando entraràs desnudo en vna angosta, y triste sepultura, que serà tu oscuro aposento hasta el dia del juicio. Vano es el trabajo de los que buscan deleites, pues solicitan baquere para viles gusanos. Vano es el trabajo de los q̄ buscan honras, pues el que queria mādar à los otros, es pañeto debaxo de tierra, y pisado de hombres viles. Vanos son los q̄ juntan tesoros, pues los ricos, y poderosos de este siglo vienen à parar en tanta pobreza, y desamparo. La muerte muestra alojo que tales son las cosas de esta vida. Mandava Dios que las plumas del ave q̄ le ofrecia en sacrificio las echassen à la parte del Oriente, en el lugar donde echauan las cenizas. Mira que las plumas, y vanidades, que como alas te lleuan, y levantan à creer estos vanos sueños de

honras, q̄ las eches por santa meditación, y contemplacion en la sepultura, que es el lugar de las cenizas en que has de ser conuertido, donde veràs el origen de tu nobleza, y el solar del linage de donde vienes. Escrito està: De que te ensoberueces, tierra, y cenizas? No ay cosa peor, que amar el dinero. Breve es el poder, y estado del mundo, así como lo es la vida. Oy es Rey, y morirà mañana. Quando muriere el hombre, no heredarà sino *Eccl. 10.* serpientes, y bestias, y gusanos. Con esta consideracion desharàs las alas, que te levantan à querer honras, y vanidades. Echa estos altrius pensamientos en el lugar de las cenizas. Por no considerar los hombres estas cosas, se fargan en esta breve, y miserable vida, en buscar honras, riquezas, y deleites. La memoria de la muerte, des haze todos estos locos, y vanos pensamientos. Lleuò Dios al Profeta Jeremias à casa de vn ollero donde labrava barro, para enseñarle allí, y hablarle, pudiendole enseñar donde quiera, para darnos à entender, que la casa del barro, que es la sepultura, es la escuela de la verdadera labiduria, donde Dios suele enseñar à los suyos grandes maravillas, y doctrinas. Allí enseña la brevedad de la vida, la vil materia de que somos formados, y la fealdad, y abominacion en que estos nuestros cuerpos han de ser convertidos. Allí enseña en lo que vienen à parar los altos estados, Reynos, dignidades, y principados del mudo. Allí nos enseña quien somos, y los gusanos, y tierra en q̄ se ha de resolver esta carne, que con tanto cuidado regalamos. Mira, pues, q̄hòbre quien eres, y en esta casa deprende à concertar tu vida. Quando te acostares en tu cama no te acuerdes del dia que ha de venir, pero pon en tu memoria quantos se acoliaron con proposito de levantarse, y los lleuaron de la cama à la sepultura. Qué cosa ay cierta en esta vida, sino la muerte? No sabes lo q̄ ha de ser, ni sabes si llegaràs à mañana, solo esto sabes que has de morir. Entre todas las cosas inciertas, la cosa muy cierta es la muerte. La Escripura dize: *2. Reg. 14.* Todos morimos, y como aguas nos des hazemos sobre la tierra. No dize, que moriremos, sino que morimos, hablando de tiempo presente, porque siempre estamos muriendo, y se nos vā acabando la vida. La ceniza lava las mançillas de los paños, y la memoria de la muerte quita del coraçon el amor de las cosas del mundo. Pluguiesse à Dios, que los

am-

ambiciosos que pretenden Prelacias, y mandar a sus proximos, que mirassen en lo que pararon los Prelados passados, y la cuerda muy estrecha que datan de las almas ajenas. Todo lo del mundo desprecia el que trae la muerte en su memoria.

Como la memoria de la Pasion de Christo haze despreciar las vanidades de el mundo, Cap. 95.

San. 8. Ponme por señal sobre tu coraçon, dize el Señor. Si como Christiano meditare los trabajos, que el Hijo de Dios padeció por ti, de voluntad despreciarás las vanidades de el mundo, y regalos en que vives. Si consideras el abatimiento, y desprecio de tu Señor, aborrecerás las honras, y estados del mundo. Si del amor de las riquezas fueres combatido, pó delante de tus ojos a Iesu Christo desnuado en vna Cruz, y dexado de todos sus amigos. Si el apetito de los detordenados deseos te combida a vanidades, mira a tu Redemptor cubierto con salvas, bañado en su propia sangre, y herido de pies a cabeça. Darte han enojo los regalos, y deleytes en que aora te recreas, si pudieses en tu memoria a Iesu Christo Cruzificado. La Pasion del Señor, es vna regla de la vida Christiana. Los que siguen esta regla, dize el Apóstol, que vendrá sobre ellos paz, y misericordia. La memoria de la muerte de el Redemptor es singular medicina para despreciar las vanidades del mundo. Iacob enterró todos los ídolos que avia en su casa debaxo del arbol de la trementina. Así debes tu sepultar la ambicion, y avaricia, y todos los otros vicios que adoras, como a ídolos debaxo de la Cruz, y Pasion de Christo, que es el arbol de la sagrada trementina, con que se curan nuestras llagas, y apoltemas, y males. Si traxeres la memoria de la Pasion del Señor delante de tus ojos, serán fuertes de agria, y despreciarás la vana risa, y alegría del mundo. Si tuvieses vna espina de la Corona de Christo hincada en tu cabeça, ó en otra parte de tu cuerpo, por ventura reirías? No reirías, mas antes llorarías, y clamarias con el dolor. Si tuvieses vn clavo de la Cruz de Christo arraveñado por tu pie, donde irías? Estas quedo, gimiendo, y llorando. Pues como siendo Christo Cabeça tuya, y tu miembro suyo, ries, y vives en regalos, y deleytes, citando tu Dios tan herido, y lagado? Porqué te glorias en tu liber-

rad, pues salió de las cadenas, y cautiverio de Iesu Christo? Porqué te jactas de tu salud, pues no es sino de los dolores del Salvador? Porqué te gozas de tu vida, no siendo sino efecto de la muerte de Christo? No debes gozarte de las cosas que el Señor padeció por ti, y si en estas cosas que él te dio, y te ganó con su sangre te alegras, y gozas, ingrato eres a los dones que del Señor recibiste. No tuvieras los bienes que tienes, si Christo por ti no padeciera. Porque despreciarás los bienes de la tierra, no quiso Christo tener cosa alguna en ella, y así quando murió tuvo por bien de subir a lo alto de la Cruz despreciando todo lo terreno. A los Elefantes muestran la sangre para incitarlos a la batalla, como le ecrive en el primero libro de los Macabeos averlo hecho vnos Gentiles. Así con la contemplacion de la Sangre de Iesu Christo tomarás animo para pelear contra el mundo, y vencer los apetitos de honras, riquezas, y deleytes. La devota contemplacion de la Cruz, y Pasion de Christo, convierte la amargura de las cosas de esta vida, en grande dulçura, y suavidad. Moyses echó vn madero en las aguas amargas de Marath, y fueron luego dulces. Mandó Dios guardar en el Arca la vara de Moyses, con que hizo muchos milagros; porque quiere que tengamos delante de nuestros ojos en perpetua memoria la Cruz, y pasion de Christo. Con esta vara sacó a los hijos de Israel, que estavá cautivos en Egipto, y con esta Cruz fuimos libres de la tiranía del demonio, Principe de tinieblas, que tenia nuestras almas cautivas. El que trae en su memoria la Imagen de Iesu Christo Cruzificado, deshará la imagen del mundo. Hermosa imagen del alma es la memoria de la Pasion de Christo. De esta memoria sacarás grandes provechos para tu alma, y detearás padecer por Christo, despreciando las vanidades del mundo. No folo la debes meditar, y traer en tu memoria sino aun sentirla en tu coraçon. Esto queria persuadir San Pablo a los Filipenses, quando dixo: Sentid lo que Christo padeció por vosotros. Deseava plantar el Apóstol en los coraçones de los Fieles la continua memoria de la dolorosa, y lamentable Pasion del Vnigenito Hijo de Dios, y que esta de tal manera la imprimiesen en sus almas, que nunca la olvidassen. No dixo, quiero que la penséis; ni dixo, quiero que la entendais, sino, quiero que la sintais. Deves tener vna con-

1. Mat. 6.

Ex. 15.

Ex. 16.

Ex. 14.

consideracion sentida de la Pasion de Christo que sea consideracion viva, con sentimiento, y espi. ita. Pienta el mundo en la Pasion del Redemptor, pero por que no la siente en su coraçon. ri la hora con lagrimas vivas de verdadero sentimiento, persevera en los vicios y pecados del mundo. Quando vna cosa no es sentida, deve ser por vna de dos razones. Porque es tan pequeña en sí, que es menester atencion para que se sienta, ó porque el sentido es tan grosero, que aunque la cosa sea grande ha menester quien lo despierte. y auiere para echarla ceber. Pues siendo la Pasion del Señor la cosa mas señalada, y mas grande, que htuu en el mundo, donde Dios mostró todo su poder, saber y bondad, está claro que si no sientes cosa tan grande y tan digna de ser sentida, que es porque eres insensible mas que piedra pues las piedras la sintieron, y se hizieron pedaços, y tu no la sientes: Si la frequenté memoria, y meditacion de la Pasion del Señor ocupare tu coraçon, echarás de las imagenes del mundo, y despreciarás sus vanidades, y honras, a exemplo de aquel que no pudo errar.

De la Vanidad de los que dilatan la penitencia, Cap. 96.

Ecles. 5. No te tardes de conuertir al Señor, y no dilatas la penitencia de dia en dia, porque tubitamente vendrá la ira de Dios, y destruyete en el dia de la vengança, dize el Eclesiástico. Luego debes hazer penitencia, pues no tienes cierta vna hora de vida. Los que dilatan la penitencia para la hora de la muerte son semejantes a los que auiedo de nauegar larga nauagation, ningun mantenimiento llevan consigo, ni provision en el nauio, y desp. es de partidos del puerto se les acuerda de las cosas necesarias para su viage quando la nao ya no puede tornar al puerto. Así el que está en el artículo de la muerte, ninguna cosa podrá hazer de las que podia obrar, quando vivia, y estaua bueno. Quando a los hijos del Cebedeo preguntó el Señor, si podian beber su Caliz respondieron que sí, pero en la prison del Salvador todos huieron, y lo dexaron. Así a ti te parece que podrás hazer penitencia, y presumes vanamente, pero quando la tribulacion de la muerte te cercare, harás otra cosa. De enuidado estaua Balthasar Rey de Babilonia comiendo, y bebiendo, quando

Mat. 20.

Dan. 5.

subitamente vino la sentençia de muerte. Así serás saltado de la muerte quando no tengas tiempo de hazer penitencia, en castigo del descuido en que estas en la vida. A los Niniuitas dixo Ionas: De aqui a quarenta dias será Niniue destruida. Aquellos de Niniue teniendo quarenta dias de vida, hizieron luego penitencia, sin esperar el dia postremo: pues por qué tu no harás luego penitencia, pues no tienes vn dia, ni vna hora cierta de vida? Los Niniuitas se leuantarán contra ti en el dia del juicio, y condenarán tu negligencia. Si vn vicio de cien años ya decrepito fuésse al Rey, y le rogalle lo recibiese por paje, no te reirían todos de él? Mas digno eres de risa, pues dexando pasar el buen tiempo de tu vida aguardas a la vejez a seruir a Dios, y hazer penitencia. Dios dize: No quiero la muerte del pecador, sino que se conuertira, y viva. El perdón te promete Dios, y no el dia de mañana. Dilatas la penitencia para el tiempo que no sabes si verás. Quien tiene titulo a vn grande mayorazgo, poco haze al caso que gaste algunos bienes muebles, pero quien no tiene mas de lo que gana a jornal, y aun de aquello ha de dar cuenta a su amo, a que propósito quiere hazer gastos? No tienes titulo a vn solo dia de vida, aguardas al año que viene a hazer penitencia? Eres tan pobre de tiempo, que no tienes cierta vna hora. y tan liberalmente prometes a ti mismo muchos años, de vida? No hazas mangas del tiempo, no hazas estos excessos, porque pobre eres, y miserable, y podrá ser que tomen oy tuenta muy estrecha de como expendiste el tiempo que te fue dado para hazer penitencia. Vives en el peligro que está la oueja en la boca del lobo. El remedio que tienes es balar por el pastor Iesu Christo, si no quieres en breue ser tragado de la muerte. No te prometas larga vida. A muchos dize el Eclesiástico engañó su iniquo prometimiento. No sabéis vosotros el tiempo que puso el Padre en su poderio, dize el Señor. No pudo Dios el tiempo en tu poder, sino en el suyo. El Psalmista dize: Tiempo de obrar Señor con que ellos destruyeron tu Ley. Si no te aprouechas del tiempo, acorrará Dios los dias de la vida. En tiempo de Noe concedió Dios ciento y veinte años para hazer penitencia, y porque se aprouecharon mal del tiempo quitó es veinte años, embiando Dios el diluuió a los ciento. Si vnas mal del tiempo,

Ion. 3.

Mat. 21.

Eze. 18.

Ioan. 16

Ecles. 5.

Ecl. 29

Ps. 118

po, serás pruitado del. La salud corporal poco á poco se alcanza, porque no estan importante que sea menester que luego sane; pero la salud del anima, como cosa tanto necessaria, alcançale en vn punto. Del tiempo no tienes sino vn instante, el qual bástapa para convertirte á Dios. No dilieras la penitencia para muchos años, pues quiso Dios, q̄ en vn punto te conuirtieses. No dilates las obras de Dios, porq̄ no venga algũ embaraço que las estorue. No aguardes á mañana, porq̄ podrá ser q̄ te tomen oy la cuenta. Ay algunos q̄ ordenan de las cosas por venir q̄ no estan en su poder, y dexan confusas, y sin ordẽ las cosas presentes, f̄itos tales destruyẽ la vida que tienen, y proponen de enmendar, y gaitar prouechosamente la vida que no tienẽ. A que la parte de la vida q̄ Dios les dió quieren gaitar ofendiendole, y aquella parte de la vida que no les ha dado quieren dar á Dios, y alcançar su gracia con ella. Qué mayor vanidad? Agora te has de enmendar, pues se te concede el tiempo de salud. Esta vida te fue dada para que cõ estos trabajos comprases los descansos eternos. El q̄ toma alguna obra á deitajo obligãdote á acabariã para cierto dia señalado, despide de otras por cumplir su palabra acabando aquella. Al tiempo de esta vida llama el Salvador dia en el qual debemos obrar, porque viniẽdo la noche de la muerte nadie podrã obrar, ni merecer, ni dõ merecer. Esta vida es el tiempo que recibiste de Dios para merecer la otra. Tãn ojo á esta obra que tienes entre manos, y si el mundo te ombidare, ò llamare para otra, no lo admittas. Si te dixere que dexes esta obra, y que tomes la suya dandore honras, riquezas, ò deleites, dile que no puedes, porque no sabes quando se te acabará el tiempo de la vida. Date prisa, y no dexes vn solo punto de trabajar, porque yã se acerca el tiempo en que se examinarã tu vida, y te pagarã según q̄ hizierite la obra. Los halcones en Noruega danse prisa á caçar, porque ay poco de dia. Conoce que es muy breue el dia de esta vida mortal, y que es justo que te des prisa á caçar el Reyno de los Cielos cõ gemidos, lagrimas, y oraciones. Ay de aquellos que no consideran que se les passãn los dias de la penitencia, y no echã de ver que se les vã el tiempo de la salud. *Ind. 9.* Marauillosa cosa es verte tan descuidado, caminando tan aprisa para la sepultura. Si fueres negligente en buscar la salud de tu alma, serás injuriado como

aquel Leuita, que por ruegos de su suegro partió tarde para su casa, y no llegó aquella noche, fue graumentẽ ofendido. Deves luego hazer penitẽcia, y no oir á quien te ruega que te detegãs, porque quando caminares no seas cercado de la noche ecura de la muerte, y te conuenga tomar la casa del infierno sin apouentarte en tu propia casa, que es el Cielo, para donde caminas. Madruga, y toma tu camino con tiempo, haziendo penitencia agora que tienes lugar, si quieres descansar en tu casa, quando viniere la noche.

Como hemos de hazer luego penitencia. Cap. 97.

Bvidã á Dios, quando puede ser llamado, llamadle, quando estã cerca, dice el Profeta Isaias. Luego debes hazer penitencia, y aguardar al señor en todo tiempo, segũ aquello que dice el Redemptor. Estã aparejados, porque en la hora que no pensã vendra el Hijo de la Virgen. Mucho te debe mouer á hazer luego penitencia, saber que ay muchos en el infierno, que murieron con proposito de hazer penitencia, y nunca la harán, ni se librarã de aquellas penas. Escrito estã: El prometimiento engañoso á muchos destruyó. El prometimiento que haze el pecador á si mismo de largar vida, loco es, y temerario, pues vira pa á Dios el tiempo aduenidero, y despone del, siendo propio de Dios. Luego has de hazer penitencia, y no dexarla para quando no podrãs, aunque quieras hazerla. Por ventura morirás oy, y podrã ser que llames á tiempo que no seas oido. Á los que llaman entre dia en la fortaleza, quando estã echada la puente, abrenles, y entran con licencia del Alcalde. Pero despues que anochece, y a çã la puente, y cierran las puertas, si llamas, por mucho que llames, y des golpes, no serás oido, ni te abrirãn. Así en esta vida, que estã echada la puente de la misericordia, llama, y ruega, que te abran, porque en la noche de tu muerte, quando se alçare la puente, y cerraren la puerta por mucho que llames, no serás oido, ni te abrirãn. Aquellas cinco Virgines locas, porque llamaron despues de cerrada la puerta, y acudieron tarde, que daron para siempre fuera de la Gloria. Sabes que ha de venir Dios á tomar la cuenta de tu vida, pero no sabes quando ha de venir, por esto procura de vivir biẽ en todo tiempo. Si supieses cierto que

Isai. 55.

Luc. 12. Eccl. 29

Mat. 25

vno de los de tu casa te ha dematar, guardãte de todos ellos. Pues sepas cierto, que vno de los siete dias de la semana te ha de matar, y que en vno de ellos has de morir. Si eres cuerdo, en todos ellos has de vivir biẽ, y cada dia quando amanece debes pensar que aquel es el dia en que has de morir, y así debes guardarte de todos, y pensar cada dia q̄ aquel es el postrero de tu vida. Muchos locos ay q̄ piensãn que son señores de la vida, y que pueden cortar por el a á su voluntad, y q̄ estã en su mano poder vivir, y morir quando quisiere. Traçan de la vida, como si fuesse alguna pieza de paño, q̄ cortan de la capa ò sayo, ò lo que quieren, diziendo de estos has de cortar esto, y de lo q̄ queda estorro. Así estos locos dize: Esto darẽ al mundo, y esto darẽ despues á Dios convirtiendome, y de esta manera traçã de la vida, como si fuesse señores della, así como lo sã de la pieza del paño. Estã es grãde vanidad. Mañana vendrà la muerte, y en q̄ paratã estas tus locas imaginaciones? Así estã ya traçando de su vida aquel Rico del Evangelio, prometiendo se muchos años, quando oyó vnã voz, q̄ le dixo: Loco, esta noche quitarã tu anima de tí, y en que paratã estas tus traças, y pensamientos? Alegre esã hombre la buena vida. La mejor forma de vivir se ha de escoger, y entõces es jocunda la buena vida, quando la costumbre de vivir biẽ la haze dulce, y alegre. El vivir bien, q̄ al principio dà molestia al hombre, con la costumbre es facil. Luego debes comẽçar á vivir bien, porq̄ gozes de la buena vida, y no seas saltado de la muerte. Los q̄ dexan la penitẽcia para el fin de su vida, quieren dar á Dios las hezes de su vida, y así devẽ temer q̄ no bebã las hezes del caliz de la ira de Dios, segũ aquello del Psalmista: Sus hezes no estãn acabadas, beberãn todos los pecadores de la tierra. Muchos ofrecen al mundo lo mas hermoso, y mejor de su vida, como á su señor, y guardan para Dios lo vil, y desechado della. El Eclesiastico dize: Ofrece á Dios dignas ofrẽdas. A este proposito dixo tambien el Profeta Malachias: Maldito sea el hombre falso, q̄ tiene en su ganado buen sacrificio, y ofrece á Dios lo mas vil, y desechado. Dã al mundo lo mejor de su vida, y á Dios la vejez fiaca, y enferma. Todo el tiempo que no se gaita con Dios, llora como perdido. Guarda tu proposito, no desprecies el tiempo, porque no buelue la hora passada. Por ventura es este el vltimo dia, por y en tu

ra es la vltima hora, y por ventura no te hallara mañana. Si cayes en el rio, y te tiesen la mano para te ayudar, y facar del agua, aguardaria á mañana? Pues por que estãdo en pecados, y á puto de ahogarte, y caer en el piélago de el infierno abrimo, no acudes á Dios, que llama, y te dà la mano, para q̄ salgas del peligro de la muerte eterna? Por que dilatas la penitencia? Loco es el que aguarda á trañar plantar los arboles de pues de viejos, y secos. El Sabio dize: Tiempo ay de plantar, y tiempo de arrancar, y trasponer lo plantado. La vida es tiempo de trañar plantar el hombre de el vicio á la virtud, y no la vejez, ni la muerte. Algunos comiençan á vivir, quando se les acaba la vida, y á muchos se les acaba antes que comiençen á vivir. Difieren de dia en dia el vivir en Dios, y no difieren morir cada dia en si mismos. Tarde echan sal á las carnes, quando ya estãn corrompitas, tarde acuden con la medicina, quando estã la llaga anfibolada, y hecha incurãble; tarde es socorrida la Ciudad, quando los enemigos la tienen ya tomada, y estãn dentro della: tarde limpia el vaso, que tuvo el mal licor mucho tiempo, y no tiene muy pegado consigo: y tarde acude á ser virtuoso, el que con la mala costumbre de el pecar, estã envejecido en vicios. En todas estas cosas hacen los hombres elegir tiempo oportuno, no curando del tiempo oportuno de su enmienda. Dã lo mejor de tu vida al demonio, y lo peor della á Jesu Christo. El Señor dize: No cogen de las espigas vbas, ni higos de los abrojos. Contra esto del Salvador haze, el que piensa de coger buena muerte de mala vida. La cosa que el hombre mas ama, es su propia vida, y pues quiere que todas las cosas sean buenas, mucho mas deve querer que su vida sea buena. Ninguna cosa es mas vil delante de los ojos de los pecadores, que ellos mismos. Limpian los çapatos en elouando, e, y adereçan la vestidura en rompiendole, y de limpiar su conciencia y enmendar la vida, luego en su mocedad no tienẽ cuydado, en lo qual dã á entender, que mas estiman sus çapatos, y sus vestiduras, que á si mismos. Si te acostumbras á vivir mal, no podrãs despues convertirtẽ al bien, porque la mala costumbre te ternã atado al mal. La vara tierna puede ser enredada, pero si crece, y se haze maderõ grueso, y seco, no podrã ser buelto á redãtu, estãdo torcido. Guardate de

Eccl. 31

Mat. 21

Jer. 13.

envejecer en pecados. El elefante dobla las junturas de los brazos, y piernas quando es nuevo, y despues citrarrado en edad endurecen los nervios, y tiene las piernas, y brazos como columnas, sin poderlas doblar. Con grandissima dificultad podrás en la vejez bolverte à Dios, aviéndolo pasado tu vida en pecados. Ieremias dize: Como el negro Ethiopiano no puede mudar color, ni el tigre la variedad de sus maculas; así no podreis hazer bien, si os acostubraredes al mal. Guardate que con la vieja costumbre no se hagan en tí los vicios como naturales. A muchos acontece como al caminante, que topando con vn arroyo, que pudiera passar de vn salto, va para abaxo, diziendo adelante lo passare, y mientras mas va se le haze mas ancho, y no lo puede passar. Así el que al principio con vn salto de dolor pudiera passar el pecado, dilatando la penitencia crecen las dificultades, y cada dia se va haciendo mas inhabil para la penitencia. El ave, y qualquier animal, en amagandole con algun palo, luego haze sin esperar el golpe, pues porq tu no te apartas del pecado, y huyes a la penitencia, es como Dios amagandote, y amagandote con la muerte. Oye al Psalmista, que dize: Sino os convirtieredes blandira su arco, y ponrá en el sacos de muerte. Cada dia mata con este arco, y enterramos à nuestros vezinos, y nosotros como insensibles, no queremos apartarnos de nuestros vicios, y hazer luego penitencia, sin esperar à mañana.

Psal. 7.

De la penitencia. Cap. 93.

Mat. 4. Luc. 25.

HAzed penitencia, y llegar se ha el Reyno de los Cielos, dize el Señor. La mosca viva es manjar de el araña, y muerta es medicina cõtra la picadura de el araña. Así el pecado, quando està vivo en el anima es manjar del demonio, pero muerto por penitencia son sus lagrimas, y dolorosa memoria remedio cõtra las tentaciones del enemigo. En la Ley Vieja, el q vendia la casa pedia dentro de vn año redimirla, y tomarla à comprar, dando el precio que recibió al comprador, y si passando el año no la redimía, quedava para siempre con el que la compró. De esta manera, si vendiste tu anima por el pecado al mundo, ò al demonio, mira que en el año de esta vida hazas penitencia, y pagues tu culpa con lagrimas, tornando por contrición à cobrar lo que

perdiste. Si aora que vives no hazes penitencia, despues aunque quieras no la podrás hazer, y ninguna cola aprovecharán tus lagrimas, y dolor, y quedarás para siempre perdido. La penitencia es medicina de las lagras, y esperança de salud, por lo qual te salvarán los pecadores, y es Dios provocado à misericordia. Perdona los pecados, y alegria al triste, abre las puertas del Cielo, trae la vida, y infunde la gracia. Si juzgas aqui à ti mismo, no terás juzgado de Dios. Nuestra anima por el pelo de su mutabilidad, es llevada à cosas que no son fuyas, y sino fuere con la estrechura de la penitencia refrenada, y sujeta, siempre irá de mal en peor. Tanto delante de Dios somos mas obligados, quanto pecando delante de los hombres somos menos castigados; y tanto delante de el Divino acatamiento parecemos mas puros; quanto en esta vida mas rigurosamente limpiaremos nuestras conciencias con penitencia. Esta quiere Dios que hagamos, porque la voluntad que consintió en la culpa, ella desconsienta, y le pefe; porque así como por voluntad entró el mal, así por la voluntad entre el bien. Hizo Moysen en el desierto vna serpiente de metal, para que fueren curados los que eran mordidos de las serpientes. Con la voluntad que pecaste has de ser curado, haziendo penitencia. Los Filisteos, porque avian sido heridos, y perseguidos de ratones, ofrecieron à Dios ratones de oro, quando restituyeron el Arca de Israel, y cessó la plaga. Ofrece la voluntad soberbia, y rebelde, humilde, y contrita. El coraçon que ofreciste al mundo pecando, ofrece à Dios por penitencia. Esto pide Dios, diziendo: Hijo dame tu coraçon. Pide Dios, como gran Señor, señalando lo que quiere comer, y lo que mas le agrada de nosotros. No pide la hacienda, ni la mano, ni el pie, sino lo mejor, y lo que es todo el hombre, sin el qual nada vale el hombre. No dize que se lo empretemos, sino que se lo demos; porque no quiere que hagamos penitencia solamente en la Quaresima, ò por cierto tiempo, sino en toda la vida. No dize tampoco que se lo vendamos, pues Dios libremente nos lo dió, y nos redimió sin interese. Pero porque nuestro coraçon està enfermo, y emponçonado por el pecado, es menester curarle, y atormentarle con dolor, y contrición, y por esto lo acepta cõtrito, y

Nu. 21. 1. Reg. 6

Pro. 23

Heb. 10. 1. Cor. 11.

Num. 2.

Pf. 118.

Pf. 74.

1. Cor. 2

humillado. De otra manera nunca lo aceptará, ni Dios perdonará la culpa sin penitencia. Si esta no hazes caerás en las manos de Dios vivo, lo qual, como dize el Apoitol, es cola horrenda. Si nosotros nos juzgaremos aqui, no feremos despues juzgados. No castiga Dios vna cosa dos vezes, y así no castigará Dios la culpa que tu castigares. Por esto dize David à Dios: Hize juicio, y justicia, no me entregues à mis calumniadores. Tiene Dios el Caliz de vino mezclado en su mano. Los pecadores que aqui hazen penitencia, beben el Caliz de amargura mezclado con muchas consolaciones. Por amor de esto San Juan, predicando penitencia, dize consolando à los pecadores, que se llegava el Reyno de los Cielos. San Estevan en su pasión vió los Cielos abiertos. Y San Pablo dize, que como abundavan las pasiones recibidas por Christo; así tambien abundava la consolacion en Christo. Pero si aqui no quieres beber el Caliz de la pasión, mezclado con muchos regalos, beberás despues este Caliz en el infierno, lleno de vino puro. Determinó Dios de restaar las filias, que los malos Angeles perdieron con an mas fantas. Tales han de ser los hombres, que han de subir à aquella Celestial Jerusalem, tales fueron los Angeles que de allá cayeron, y como son aora los Angeles Santos, que perlevaron en el bien. Porque à no ser así, se goiríeja, que no pudo Dios perfeccionar el bien que comenzó, lo qual es muy falso. Conviene, pues, que sean los hombres iguales con los Angeles buenos. Y si los Angeles son puros, que nunca pecaron, como podrá el hombre pecador ser igual con el Angel que nunca pecó? No conviene, pues, à la honra de Dios que entre el hombre en el lugar que perdió el mal Angel, sin que por penitencia sea purificado, y limpio, así como el Angel, para que sean las obras de Dios perfectas, y acabadas. Es necessario pues peaste, que hazas penitencia, si quieres gozar de Dios, en compañía de los Santos Angeles. Qual es el hombre tan loco, que teniendo vna piedra preciosa en la mano, si se le cayere en el lodo, no la limpie primero que la ponga en su tesoro? Si tu anima (que es piedra preciosa de inestimable valor) cayere en el lodo, y ceno de el pecado, no la porná Dios en los tesoros Celestiales, sino fuere primero labada de la culpa con lagrimas de dolor, y limpiada con penitencia. Los que aora

tem en el rigor de la penitencia, no miran la llama de aquel fuego perpetuo infernal, que atormentará à los pecadores. Luego has de hazer penitencia, y convertirte al Señor antes que seas privado del tiempo, que Dios re dió para que la hizieses, pues à la hora de la muerte es cosa tan dificultosa, que casi es imposible convertirte de veras à Dios, el que acostumbro vivir en esta vida apartado de Dios en vicios, y pecados.

Como la penitencia en la hora de la muerte es como la lluvia en las mas veces inutil. Cap. 99.

Este es el tiempo accepto à Dios, estos son los dias de la salud. En todas las cosas nos ayamos como siervos de Dios en mucha paciencia, en tribulaciones, necessidades, y angustias. Esto dize el Apoitol San Pablo à los Corintios. En el tiempo que citas sano te convierte à Dios, porque el diluvio de las muchas aguas, quando fueres cercado de grandes dolores, y temblores de muerte, con mucha dificultad, dize el Palmista, que te llegarás à Dios, si en la vida anduviste apartado del. Dios dize: En el tiempo accepto te oí, y en el dia de la salud te ayude. El dia de la salud es el estado de la vida preciente, el qual tiempo no dexes passar, pues aunque breve, puedes en el merecer perpetuo descanso. Todas las cosas son ajenas, solo el tiempo es nuestro. Como es la comedia, así es la vida, la qual no se mira quanto dura, sino si es buena, ò mala. Acaba bien, y sea donde quieres. El buen fin dará testimonio de la buena vida, la qual vemos aver sido buena, si bien acabares. Cada cosa tiene su tiempo. Ay tiempo de reir, y tiempo de llorar. El de esta vida es tiempo de llorar, y hazer penitencia, pues el de la muerte es tan contrario para alcanzar en el la vida eterna que pretendes. La contrición tan necessaria para tu salvacion procede del amor de Dios, el qual con grande dificultad podrás tener en la hora de la muerte, aviendo vivido en ofensa de Dios en la vida. Por mucho que lllore el tal, mas es de creer que le mueve el temor de el infierno, que el amor de Dios, el qual dolor no basta para justificar al peccador, y por esto la penitencia en aquella hora las mas vezes es inutil. Semejando quando bolvió David victorioso, salió al

2. Cor. 6.

2. Cor. 6.

Pf. 31.

Ysa. 32.

Ecl. 3.

2. Reg. 19.